

GEOHELMINTIASIS PATÓGENAS DE MAYOR PREVALENCIA EN SUDAMÉRICA

**JAVIER OSORIO CARVAJAL
LICENCIADO EN TECNOLOGÍA MÉDICA**

RESUMEN

Los helmintos transmitidos por el contacto con el suelo infectan a millones de personas en toda América, especialmente los niños pequeños y las mujeres embarazadas. Las enfermedades causadas por estos parásitos intestinales causan retardo en el desarrollo mental y físico de los niños, complican los embarazos y alteran la salud de los recién nacidos, además tienen efectos a largo plazo sobre los logros educativos y la productividad económica. Los parásitos intestinales afectan desproporcionadamente a los más desfavorecidos, particularmente en las áreas rurales y los barrios pobres y marginalizados, y ayudan a atrapar a las personas vulnerables en un ciclo de pobreza (Gutiérrez., 2007).

La mayoría de los brotes de enfermedades infecciosas ocurridos durante los últimos 10 años han incluido los agentes infecciosos zoonóticos. Por esta razón, se ha declarado la importancia de la aparición de las zoonosis en la aparición de infecciones humanas, lo cual no puede subestimarse dentro de su impacto en la salud de la comunidad y de allí la importancia de las mascotas como papel esencial en esta transmisión (Organización mundial de la salud (OMS)., 2008).

Las zoonosis parasitarias, tienen poca importancia dentro del contexto de la Salud Pública, ya que no dan lugar a emergencias epidemiológicas notables, y no están sujetas a notificación obligatoria en la mayoría de los países; por lo tanto, no se consideran problemas de salud pública, sin embargo, estas zoonosis persisten y suponen una amenaza donde las condiciones de pobreza agravadas por el fenómeno de las migraciones, favorecen la transmisión y el arraigo de focos endémicos (Acuña et al., 1999).

La prevalencia de muchos parásitos intestinales se ha mantenido constante en caninos callejeros, así, como la liberación de un gran número de estados larvarios parasitarios transmisibles en ambientes propicios, representando un factor de riesgo para la transmisión a los humanos. El agua, el suelo y los alimentos llegan a tener una significancia particular en esta ruta de transmisión medio ambiental. Las personas inmunocomprometidas, los niños, los adultos mayores, así como los propietarios de mascotas deben tener conocimiento sobre el riesgo potencial de adquirir infecciones parasitarias a partir de sus mascotas y de los sitios frecuentados por los animales (OMS., 2008).